



MANUEL BELGRANO Y SU LEGADO EN MATERIA DE GÉNERO

El rol de las mujeres en la educación y las fuerzas armadas.



ABSTRACT

Manuel José Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano hoy es recordado como creador de la bandera, secretario del Consulado entre 1793 y 1810, general del Ejército del Norte, dirigente en el Éxodo Jujeño, comandante frente a las victorias de los revolucionarios en la batalla de Tucumán y por haber destinado 40 mil pesos oro a la construcción de escuelas en las provincias del norte.

Pero ¿que sabemos sobre el pensamiento de Manuel Belgrano en materia de género?

El objetivo del presente documento es visibilizar el papel protagónico que el padre de la Patria le dio a la mujer. No solo pensó en una mujer integrada al sistema educativo futuro, sino que también le otorgó una función central en el modelo de Estado que estaba pensando, otorgándole un rol activo.

LA EDUCACIÓN FEMENINA

Nacido en Buenos Aires en 1770, Belgrano realizó sus estudios en Letras en el Colegio San Carlos y en 1793 se graduó de abogado en la Universidad de Salamanca. En ese contexto se interiorizó en las luchas e ideologías de la revolución francesa y en el pensamiento de Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Jovellanos y Pedro Rodríguez Campomanes, entre otros. Esta influencia hizo, entre otras cosas, surgir una nueva ideología pedagógica que visualizó en la educación el medio más eficaz para que los gobernantes lograran objetivos de mejora social.

En 1794 regresó a Buenos Aires y dos años después escribió su primera memoria, a la que nombro "*Medios generales de fomentar la Agricultura, animar la industria y proteger el Comercio en un país agricultor*". Como gran gobernante sostenía que el desarrollo económico solo estaría asegurado junto al acceso a la educación. En este escrito pone de manifiesto su preocupación por la educación de las niñas y mujeres en la sociedad en la que nacían.

Así, ante las autoridades virreinales, señaló: "*Se deben poner escuelas gratuitas para las niñas donde se les enseñase la doctrina cristiana, a leer, escribir, coser, bordar, etc. y principalmente inspirarles el amor al trabajo para separarlas de la ociosidad tan perjudicial o más en las mujeres que en los hombres. Entonces, las jóvenes aplicadas, usando de sus habilidades, en sus casas, o puestos a servir no vagarán ociosas, ayudarán a sus padres, o los descargarían del cuidado de su sustento; lejos de ser onerosas en sus casas la multitud de hijos harían felices las familias*".

Seguidamente, hace hincapié en la dote, evidenciando la falta de derechos y las opresiones a las que debían someterse las mujeres a la hora de contraer

matrimonio. Lejos de seguir naturalizando e invisibilizando esa realidad, Belgrano escribió: *“Con el trabajo de sus manos (las mujeres) se irían formando peculio para encontrar pretendientes a su consorcio; criadas de esta forma, serían madres de una familia útil y aplicada; ocupadas en trabajo que les sería lucroso tendrían retiro, rubor y honestidad”*.

Es así que se encuentra en el pensamiento belgraniano una idea de estado con un modelo de educación estatal, gratuita y obligatoria, reclamando el fin de las desigualdades sociales y la opresión para con las mujeres, asegurando también el derecho de poder elegir con quién formar una familia.

En 1810, ya como vocal de la Primera Junta de Gobierno, Belgrano escribía en el periódico “Correo de Comercio de Buenos Aires” una serie de pensamientos y reflexiones sobre diversas temáticas pensando en un proyecto de país. Allí retomó la cuestión del género femenino e insistió sobre ello.

En los números del 21 y 28 de julio de 1810, y bajo el título “Educación”, escribió:

“Hemos dicho que uno de los objetos de la política es formar las buenas costumbres en el Estado; y en efecto son esencialísimas para la felicidad moral y física de una nación (...) Pero ¿cómo formar las buenas costumbres, y generalizarlas con uniformidad? ¡Qué pronto hallaríamos la contestación si la enseñanza de ambos sexos estuviera en el pie debido! Más por desgracia el sexo que principalmente debe estar dedicado a sembrar las primeras semillas lo tenemos condenado al imperio de las bagatelas y de la ignorancia”.

“La naturaleza nos anuncia una mujer: muy pronto va a ser madre, y presentarnos conciudadanos en quienes deben inspirar las primeras ideas, ¿y qué ha de enseñarles, si a ella nada le han enseñado? ¿Cómo ha de desarrollar las virtudes morales y sociales, las cuales son las costumbres que están situadas en el fondo de los corazones de sus hijos? ¿Quién le ha dicho que esas virtudes son la justicia, la verdad, la buena fe, la decencia, la beneficencia, el espíritu, y que estas cualidades son tan necesarias al hombre como la razón de que proceden? Ruboricémonos, pero digámoslo: nadie; y es tiempo ya de que se arbitren los medios de desviar un tan grave daño si se quiere que las buenas costumbres sean generales y uniformes”.

Belgrano pensaba en la mujer desde un rol maternal y como formadora de ciudadanos. Las mujeres eran las “encargadas” de mejorar la sociedad y las posicionaba como una herramienta fundamental para el cambio social. En ese contexto, consideraba que era esencial la incorporación activa a todos los niveles educativos (incluso universitario).

Teniendo en cuenta el contexto de la época, una sociedad sumamente patriarcal que invisibilizaba a las mujeres, sin dudas Belgrano estaba preocupado por las condiciones de vida de ellas, y sobre todo estaba convencido del rol cultural que ellas debían desempeñar en la sociedad.

INTEGRACION FEMENINA A LAS FUEZAS ARMADAS

Belgrano reconoció la valentía y capacidad heroica de las mujeres y fue el único militar en otorgarle protagonismo en el proceso de la Independencia, no solo integrándolas al ejército, sino también nombrándolas capitanas del mismo. Entre ellas se destacan la Capitana doña María Remedios del Valle, la Generala doña Juana Azurduy y la Capitana doña Martina Silva de Gurruchaga, quienes siglos más tarde serían homenajeadas por la historia latinoamericana. Pero ellas no fueron las únicas, se estima que cientos de mujeres se incorporaron al ejército en el periodo en el que Belgrano fue comandante.

Los diferentes reconocimientos y condecoraciones del General Manuel Belgrano a estas y otras mujeres y la convicción del protagonismo del género en la formación de ciudadanos y como madres de la Patria, nos obligan a seguir profundizando y rescribiendo la historia resaltando el papel de nuestras ancestras en la lucha por la Independencia.

Belgrano no solamente fue un político y estratega militar al servicio de la patria, también pensó la economía desde el nacimiento y durante la formación de nuestra Nación, y haciendo una relectura de su pensamiento desde la perspectiva de los derechos de las mujeres nos permite decir que fue el **primer feminista en el Río de la Plata**.

Bibliografía consultada:

- González, L. E. (2020). "La perspectiva de género en el pensamiento de Belgrano: integración y reconocimiento de la mujer en la vida militar", en Universidad de la Defensa Nacional y Universidad de Lanús (eds.), El legado de Manuel Belgrano (pp. 401-412). Buenos Aires: Universidad de la Defensa Nacional.
- Las mujeres en las fuerzas armadas argentinas. Breve análisis sobre su participación y estado actual de la situación. Mariel R. Lucero. Universidad Del Salvador
- www.elhistoriador.com.ar Belgrano y la educación de las mujeres.